Avances Cardiol 2010;30(1):10-12

EDITORIAL

Bioética y Cardiología

Bioethics and Cardiology

Dr. Gabriel d' Empaire ¹MTSVC

¹ Cardiólogo. Presidente electo de la Sociedad Venezolana de Cardiología.

Durante las últimas décadas la humanidad ha sido testigo de avances científicos sin precedentes, los cuales, sin lugar a dudas, han tenido una repercusión muy positiva en la calidad y cantidad de vida de una buena parte de la población. A su vez y en forma paradójica este mismo desarrollo tecnológico ha contribuido al desarrollo de importantes problemas, entre los que pudiéramos citar: la contaminación ambiental, el agotamiento de las fuentes de agua, el recalentamiento global, la destrucción de los bosques, de la capa de ozono y de la biodiversidad; todos ellos causantes de graves daños que pone en peligro la subsistencia de la vida en el planeta. A la vez, no se han resuelto o se han acentuado problemas fundamentales como el hambre, el analfabetismo, la falta de acceso a fuentes de agua potable y la inequidad en la atención médica.

CORRESPONDENCIA

Dr. Gabriel d' Empaire

Sociedad Venezolana de Cardiología. Calle los Chaguaramos con Av. Mohedano, Centro Empresarial Mohedano piso 4 Of. 4-D, La Castellana, 1060. Caracas, Venezuela. Tel: +58-212-263.57.87, Fax: +58-212-263.45.30.

E-mail: gabrieldempaire@cantv.net

Recibido en: enero 25, 2010 Aceptado en: febrero 05, 2010

En el campo específico de la medicina, este mismo desarrollo científico-tecnológico, ha permitido curar o aliviar enfermedades que hasta hace poco no podíamos tratar, así como mejorar el pronóstico de muchos pacientes que fallecían irremediablemente, sin que la medicina tuviese nada que ofrecerles. A la vez, este mismo desarrollo ha planteado serias interrogantes sobre la correcta utilización de estas nuevas tecnologías, sus límites e indicaciones. Se han generado importantes tensiones en relación con el uso de ciertos tratamientos y el respeto a la dignidad y derechos de las personas; a la vez que, los elevados costos de la atención médica, en un sistema de recursos económicos limitados, ha generado importantes dilemas a la hora tomar decisiones en relación a un uso correcto y justo de estos recursos, de forma que permita la satisfacción del derecho a la atención médica, de calidad y que preserve a la vez, la igualdad y la equidad en la asistencia sanitaria. ¿Cómo lograr que todos reciban una atención adecuada? ¿Cómo distribuir equitativamente los limitados presupuestos de salud para lograr los resultados más justos?

Nunca antes se habían planteado tantos y tan complejos dilemas éticos en el ejercicio de la profesión médica, ante lo cual, se impone la inminente necesidad de un enfoque ético adaptado a la realidad actual. Dentro de este acelerado proceso

10 Vol. 30, N° 1, marzo 2010

de cambio, se requiere someter tales temas a una profunda reflexión, orientada a la búsqueda de las mejores soluciones dentro del contexto histórico, social y cultural donde se presentan. Aprovechando al máximo los beneficios de la tecnología, pero sin descuidar los valores de la humanidad. Ante esta nueva realidad, se requiere una nueva aproximación a la discusión de los problemas éticos, y es en este contexto, que la bioética viene a aportar una importante contribución.

Luego de casi cuatro décadas de introducido el término bioética y del inicio y desarrollo de esta disciplina, su vigencia e importancia se hacen cada vez más evidentes. Las diferentes situaciones que marcaron su origen, no sólo persisten sino que se han incrementado, en la medida que han surgido nuevas técnicas, se han afianzado los conceptos de autonomía y los derechos de los enfermos y se han profundizado los problemas de inequidad en el acceso a la salud y a la atención médica. Ante esta situación la bioética sigue siendo la referencia más importante para la reflexión, deliberación y aproximación a posibles soluciones de los problemas éticos planteados a raíz del desarrollo y aplicación de la biotecnología.

La importancia de esta disciplina queda demostrada con el creciente desarrollo que ha tenido en los diferentes países alrededor del mundo y se expresa claramente en las numerosas publicaciones que sobre la materia se producen diariamente; los cursos académicos que en forma creciente han proliferado en las diferentes universidades; las legislaciones que con relativa frecuencia se aprueban, sobre estos temas, a nivel internacional y a nivel de los estados; el continuo crecimiento de los comités de bioética nacionales, regionales, hospitalarios y de investigación, así como el reconocimiento de la bioética, por parte de relevantes instituciones internacionales como, la Organización de Naciones Unidas y sus diferentes agencias. Entre estas agencias es importante destacar la importancia que la UNESCO ha dado a la bioética al considerarla entre sus cinco prioridades y crear una División de Ética de la Ciencia y la Tecnología. Esta división cuenta a su vez con dos secciones: una sección de bioética, de la cual dependen dos comités: el Comité Internacional de Bioética y el Comité Intergubernamental de Bioética y una sección de Ética de la Ciencia y Tecnología. Esta división, a través de sus diferentes secciones y comités, ha desarrollado importantes programas para la educación y promoción de la bioética, a la vez que han redactado diferentes declaraciones, entre la más importantes, podemos citar las últimas tres declaraciones redactadas a través del Comité Internacional de Bioética y del Comité Intergubernamental de Bioética: La Declaración Universal del Genoma Humano y los Derechos Humanos, aprobada en 1997 por la Conferencia General de la UNESCO y por la Organización de Naciones Unidas (ONU) en 1998; la Declaración Internacional sobre Datos genéticos aprobada por unanimidad por la 32^a conferencia general de la UNESCO, celebrada en octubre de 2003 y la más reciente, la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos aprobada también por aclamación por la 33ª conferencia general de la UNESCO, el 19 de octubre de 2005. Estas declaraciones tienen una significación especial, dada el amplio aval internacional que las respaldas, al haber sido aprobadas por unanimidad por los 193 países miembros de la UNESCO.

Pudiera decirse hoy, que en mayor o menor grado, todas las especialidades en medicina han alcanzado, importantes niveles de crecimiento y desarrollo. La cardiología, lejos de ser la excepción es una de las especialidades médicas donde el desarrollo de la tecnología ha tenido una de las expresiones más importantes, en tan solo pocas décadas, hemos sido testigos de extraordinarios avances, entre los cuales pudiéramos citar: Las técnicas de reanimación cardiopulmonar, la creación de las unidades de cuidado coronario, el descubrimiento de la angiografía coronaria, los avances en el conocimiento de la fisiopatología de las enfermedades cardiovasculares, la introducción del catéter de Swan Ganz, la demostración del efecto beneficioso de los betabloqueantes en la reducción de la mortalidad por infarto del miocardio, la introducción del concepto de la re perfusión coronaria con el uso de drogas trombolíticas, la angioplastia directa y el Stent, el desarrollo de desfibriladores implantados para reducir la muerte

Avances Cardiol 11

súbita y de resincronizadores para el tratamiento de la disfunción ventricular severa. Todos estos avances han permitido una significativa reducción a la mortalidad debido a enfermedades cardiovasculares. Pero el progreso no se detiene, y por el contrario, como dice Hans Jonás: "cada nueva técnica genera nuevas necesidades". Así, en los últimos años, continúan surgiendo, en este campo, novedosas alternativas que estarán disponibles en un futuro cercano; entre otros: corazones mecánicos, células madres (stem cells) para reparar y reponer tejidos dañados; técnicas para evitar la microembolización distal durante la colocación de los stents; así como la administración de drogas a través de estos dispositivos para reducir la reestenosis. De igual forma la cirugía cardiovascular permite hoy resolver casos complejos de enfermedad coronaria, reemplazos y reparaciones valvulares, así como la corrección de cardiopatías congénitas complejas, con gran éxito.

La disponibilidad de estos múltiples recursos ofrece mayores posibilidades al médico actual de brindar un mayor beneficio al enfermo; pero a la vez, le plantea numerosos dilemas éticos que el cardiólogo de hoy debe conocer y afrontar. De las diferentes opciones de tratamiento disponible, ¿cuál seleccionar para un paciente determinado?, ¿Cuáles tienen efectividad demostrada?, ¿A quién tratar o a quién no tratar?, ¿Por cuánto tiempo?, ¿Cuándo retirar un tratamiento, si el paciente no está evolucionando bien?, ¿Qué criterios utilizar para tomar estas decisiones?, ¿Cuál de los tratamientos disponibles, representa la mejor relación costo

beneficio?, ¿Quién cubrirá los costos?, Quién debe decidir?, ¿Qué hacer cuando el paciente se niega a recibir un tratamiento?, ¿Como respetar los derechos y dignidad de las personas sometidas a ensayos clínicos?.

Basados en la importancia que actualmente tiene para todos los profesionales del área de la salud el conocimiento de la Bioética, como herramienta indispensable de su ejercicio profesional, la editorial de Avances Cardiológicos hará apertura de una sección en la revista sobre la bioética, orientada a difundir los principales temas de esta disciplina, a fin de crear las bases necesarias para el análisis y reflexión sobre los importantes problemas que nos plantea el avance científico y tecnológico. En esta sección se publicarán temas generales tales como: ¿Qué es bioética?, el consentimiento informado; limitación de medidas terapéuticas en el paciente terminal; aspectos éticos de la distribución de recursos sanitarios; conflictos de interés; ética de la indicación médica, artículos sobre problemas específicos de la cardiología actual y además, se publicaran los diferentes códigos y declaraciones vigentes relacionados con la bioética médica y con la investigación clínica.

Aprovechamos la oportunidad para invitar a todos los interesados en estos temas a contribuir con ésta sección de la revista *Avances Cardiológicos*, que nos permitan formar una importante matriz de opinión sobre estos problemas, y se abra así, un espacio de deliberación orientado a la búsqueda de soluciones a los complejos dilemas que vive la medicina y la cardiología de hoy.

12 Vol. 30, N° 1, marzo 2010